

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

**CARRERA:
COMUNICACIÓN SOCIAL**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de: LICENCIADA EN
COMUNICACIÓN SOCIAL**

**TEMA:
EL DEPORTE BARRIAL Y LA PRODUCCIÓN SOCIAL DE SENTIDOS**

**AUTORA:
LIZETH MONSERRATE MURGUEITIO CHECA**

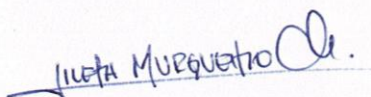
**TUTOR:
MIGUEL ANGEL SOTO SANDOVAL**

Quito, diciembre del 2015

Cesión de derechos de autor

Yo, **Lizeth Monserrate Murgueitio Checa** con documento de identificación N° **1721058152**, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del trabajo de titulación intitulado: **“El Deporte Barrial y la producción social de sentidos”**, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: **Licenciada en Comunicación Social**, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autora me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.




.....
Nombre: Lizeth Monserrate Murgueitio Checa
Cédula: 1721058152
Fecha: 11 de noviembre del 2015

Declaratoria de coautoría del docente tutor/a

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de titulación “El Deporte Barrial y la producción social de sentidos” realizado por Lizeth Monserrate Murgueitio Checa, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, 11 de noviembre del 2015



Miguel Angel Soto Sandoval
C.I. 1719010488

Dedicatoria

Mi DIOS, quién reescribió mi historia, que me ama por sobre todas las cosas y me fortalece día a día.

Papito, mi Leito poeta: tu compañía en cada momento de mi vida, tu mano sosteniendo la mía asegurándome el camino a la escuela y a la vida, tu voz tenue alentándome siempre, me enseñaron que incondicional no es un concepto si no una acción. Gracias por regalarme el privilegio de escuchar tus versos que cobijaron mis ausencias y sanaron mil heridas. En mi sangre y mis historias esta tu legado de sabiduría, inteligencia, perseverancia y amor. Ojalá en el cielo me puedas leer...

A mi mejor amiga, compañera de lucha. La mujer virtuosa que construyó mis sueños antes que los suyos, que se desvela por mis quebrantos y es cómplice de cada uno de mis triunfos, ejemplo e inspiración, mi mamita Jenny Checa.

Agradecimientos

A mi tutor MSC. Miguel Ángel Soto, por ser coautor en la culminación de esta etapa de mi vida universitaria.

Índice

Introducción	1
Metodología	9
Resultados	16
Comunicación alternativa y deporte	16
Modelo de integración y desarrollo social.....	18
Economía del deporte	25
Conclusiones	28
Referencias	33

Índice de tablas

1. Organización del deporte barrial. Elaborado por Marco Collaguazo, presidente de la FLQ. Tabla 1	5
--	---

Resumen

La investigación aquí manifestada tiene tres momentos: Comunicación alternativa y deporte, (encaminado a la cultura como soporte espiritual de la comunidad barrial en el mundo popular) modelo de integración y desarrollo social (analizando la crítica post-estructuralista frente al desarrollo como crecimiento económico), economía del deporte (el deporte barrial posibilita la construcción de mercados).

A través de una definición general, se da paso a la contextualización del deporte barrial en la realidad social de la ciudad, haciendo una crítica al concepto común: recreación.

¿Es el deporte barrial agente de desarrollo en la ciudad de Quito? Este artículo propone argumentar y explicar al deporte barrial, como modelo de desarrollo Latinoamericano, debido a que su estructura organizativa genera fuentes de empleo, puentes de acción y comunicación con autoridades gubernamentales, mejora de la infraestructura urbana, la proyección de una construcción democrática, entre otras características que en el presente artículo se analizan argumentada y detenidamente, desde su descripción, patrones e interrelaciones entre las perspectivas del mismo, vislumbrando sus invariantes estructurales.

Abstract

The research here disclosed is made up of three moments: Alternative communication and sport, (Emphasizing culture as a spiritual pillar of the neighborhood community in the collective world), integrational and social development model (With post-structuralist criticism upon development as economical growth being analyzed), economy in the sport (Amateur neighborhood sport enables the establishment of markets)

Through a general definition, we bring out contextualization of Amateur Neighborhood Sport in the social reality of the city by means of a critic to the common concept: recreation.

Is Amateur Neighborhood Sport a development agent in the city of Quito? This article advises to argument and describe Amateur Neighborhood Sport as a Latin American development due to its organizational structure, which generates sources of income, actional and communicational bonds with government authorities, improvements in urban infrastructure, the aim of a democratic foundation, amid other characteristics which shall be analyzed throughly and exhaustively at the full length of this article, beginning from the description, patterns and interrelationships between the perspectives portrayed in it, having at glimpse its structural invariants.

El Deporte barrial y la producción social de sentidos.

Introducción

El deporte tiene el poder para cambiar al mundo. Tiene el poder para inspirar. Tiene el poder para unir a la gente de la manera en que pocas cosas lo hacen. Tiene más capacidad que los gobiernos de derribar barreras sociales (Mandela, 1995).

Como disciplina, el deporte, es entendido como una actividad física que busca mejorar las condiciones de salud o la estética. Esta es una práctica extendida a nivel mundial:

El término deporte, con el que en la actualidad nos referimos a algo tan claro y que evidencia un fenómeno sociocultural y educativo por todos conocido, es una de las palabras más polémicas, además de ser uno de los términos más fascinantes y complejos (Paredes, 2002).

Pues bien, esta definición de Paredes, es muy cercana al concepto que se maneja en la ciudad de Quito, sobre el deporte barrial¹ (DB), sin embargo las palabras “fascinante pero complejo” son propiamente dichas al desembocar en un análisis más profundo del DB, esto cuanto a los procesos comunicativos-organizacionales de la comunidad barrial.

¹ Por el contexto social quiteño es considerable escribir las palabras Deporte Barrial en mayúsculas por su autonomía en cuanto a que el deporte formativo, recreativo y comunitario son conceptos diferentes. Y particularmente el Deporte Barrial tiene características únicas que permiten reconocerlo con y como nombre propio, razón por la que debería escribirse con mayúsculas, sin embargo, por cuestiones gramaticales en el desarrollo de este artículo se escribirá con minúsculas.

El deporte es un modelo de integración social y en Latinoamérica se proyecta principalmente a través del fútbol. Sin embargo, en este contexto no se ha tomado en cuenta la contribución del (DB) como fundamental protagonista en cuanto a procesos de integración social, por tanto generador de desarrollo. Es por esto que mediante la aplicación de especificaciones teóricas de varios autores, se pretende dar a conocer una nueva mirada de este fenómeno social.

En el texto: *Inmigración y Modelos de Integración: entre la Asimilación y el Multiculturalismo*, se recogen, a manera de tipificación, varios modelos de integración social aplicados en algunos países con altos índices de migración, para este análisis resulta interesante considerar el siguiente:

El multiculturalismo surgió como reacción a la tendencia hacia la uniformización cultural impuesta por la globalización. Bajo el ambiguo término de tolerancia se incentiva a los nuevos ciudadanos a vivir en su comunidad y tolerar a las otras comunidades etnoculturales existentes en el seno de la sociedad. La identidad y los valores culturales del grupo se convierten pues en el pilar básico sobre el que se apoya toda la filosofía multiculturalista. (Taylor, 2001, p. 59).

Por lo tanto, la integración social es el reconocimiento de la unidad con las diferencias y por qué no igualdades, sin embargo ésta es fragmentada por el fundamentalismo cultural, es decir, aceptar lo diferente pero supeditándolo. Este proceso de integración social multiculturalista es inevitable, sin embargo ayuda y posibilita a las comunidades a construir puentes de diálogo y escucha frente a conflictos generando identidad, pues no deja de ser integración, es decir, un puente de acción.

Es así como el discurso del reconocimiento se ha vuelto familiar para nosotros en dos niveles: primero, en la esfera íntima, donde comprendemos que la formación de la identidad y del yo tiene lugar en un diálogo sostenido y en pugna con otros significantes. Y luego en la esfera pública, donde la política del reconocimiento igualitario ha llegado a desempeñar un papel cada vez mayor. (Taylor, 2001, p. 59).

En lo que refiere al DB, la mencionada “política del reconocimiento igualitario” a la que hace alusión Taylor, es pieza clave para comprender las razones de su existencia y su estructura organizativa. En este punto se tomará mayor precisión más adelante.

El DB, tiene en sus raíces una condición futbolística perenne, razón por la que en el proceso histórico, esta disciplina deportiva toma protagonismo, sin embargo, evoluciona con la añadidura de múltiples disciplinas deportivas. Consiguientemente los inicios del concepto del DB, se conocen con la llegada del fútbol al Ecuador a lo que el articulista Miguel Rivadeneira (El Comercio 1995), expresa que Guayaquil toma ventaja en el fútbol ecuatoriano gracias a su condición porteña. El balón y las reglas de juego llegaron por barco; Quito, mientras tanto, permanecía, semi escondido entre los Andes, lejos de las cosas que sucedían en ese mundo de principios de siglo. En el ensayo *Deportivo Quito y su historia* de Joselo Cruz (2001), investigador, escribe que el fútbol, llegó con retraso, como era lógico, por cuanto llegó primero a la ciudad de Guayaquil en barco e iniciar esta nueva experiencia. La pelota instrumento para la práctica de este deporte tuvo que recorrer medio mundo- en barco, ferrocarril y mula- para llegar a la ciudad recoleta, incrustada entre los recovecos, las quebradas y las nubes de los Andes. El Foot Ball

inglés llegó al Ecuador en las maletas, en la mente de los jóvenes, hijos de los poderosos cacaoteros o hacendados de la época, que viajaron a París a estudiar.

Una vez instalado el fútbol en la ciudad, inicia un llamativo proceso en el que los jugadores y espectadores de esta nueva práctica, el fútbol, hacen grupos, añaden sus propias costumbres y normas, además suman nuevas disciplinas deportivas a sus prácticas, es decir, se organizan, convergiendo en lo que hoy es el DB, fundado como tal, por Carlos María Castañeda² el 18 de marzo de 1957, en la figura de la Federación de Ligas Barriales y Parroquiales del Cantón Quito (FLQ), organización que tiene como misión: “Fomentar, diversificar y masificar la práctica del deporte recreativo y la actividad física en base al trabajo voluntario y sin fines de lucro” (Federación de Ligas de Quito, 2014).

Pasados algunos años nuevas instituciones se conformaron con la misma misión, la Asociación de Ligas Barriales Pichincha se fundó el 24 de mayo de 1969, Unión de Ligas Barriales independientes de Quito se fundó el 30 de junio de 1984, Asociación de Ligas Rurales de Quito fue fundada en 1980. A raíz de este crecimiento, las autoridades determinaron la importancia de unificar estas matrices, por eso se formó la Federación Provincial del Deporte Barrial y Parroquial de Pichincha y finalmente la Federación Nacional de Ligas (Fedenaligas) que es la matriz del deporte barrial y parroquial del Ecuador. (Galarraga, 2004:4)

² Carlos María Castañeda Romero, nace el 29 de noviembre de 1926 en Riobamba. A los 18 años llega a Quito, después de unos años se gradúa de periodista en la Universidad Central del Ecuador. Quienes lo conocen lo definen como emprendedor, orador y entusiasta. En su primera vivienda en el barrio “La Tola” fue nombrado vicepresidente en 1949, a partir de esta fecha forma equipos de fútbol y con ello la creación de Liga Deportiva Barrial “La Tola”. (Federación de Ligas Deportivas Barriales y Parroquiales del cantón Quito, 2007). Actualmente, sigue visitando las ligas deportivas de la ciudad en su silla de ruedas.

El presidente de la Federación de Ligas Barriales y Parroquiales del Cantón Quito (FLQ), Dr. Marco Collaguazo (2015), resume la organización Deportiva Barrial de la ciudad en el siguiente cuadro:

Tabla 1.
Organizaciones del deporte barrial en la ciudad.

ORGANIZACIONES	CANTIDAD DE LIGAS FILIALES	SITUACIÓN
FEDERACIÓN DE LIGAS BARRIALES Y PARROQUIALES DEL CANTÓN QUITO	99 LIGAS	LEGALIZADA
UNIÓN DE LIGAS INDEPENDENTES	65 LIGAS	LEGALIZADA
ASOCIACIÓN DE LIGAS PARROQUIALES	33 LIGAS	LEGALIZADA
ASOCIACIÓN DE LIGAS DE PICHINCHA	20 LIGAS	LEGALIZADA
ASOCIACIÓN DE LIGAS DE MICROFUTBOL	25 LIGAS	NO LEGALIZADA
ASOCIACIÓN DE LIGAS DEL NOROCCIDENTE	23 LIGAS	NO LEGALIZADA
MATRIZ METROPOLITANA DE LIGAS	8 LIGAS	NO LEGALIZADA
UNIÓN DE LIGAS BARRIALES DE PINTAG	10 LIGAS	NO LEGALIZADA
UNIÓN DE LIGAS BARRIALES DE LA MERCED	10 LIGAS	NO LEGALIZADA
ASOCIACIÓN DE LIGAS NO ALINEADAS	8 LIGAS	NO LEGALIZADA

Nota: Elaborado por Marco Collaguazo, presidente de la Federación de Ligas de Quito.

Cabe hacer una explicación en cuanto a este cuadro: La estructura del DB, se puede explicar como el resultado de una suma sucesiva de matrices, que a su vez son el

resultado de la suma de algunas ligas, que también resultan de la suma sucesiva de clubes.

Siendo así, es la Liga Deportiva Barrial y/o Parroquial la encargada de la organización a nivel, valga la redundancia, barrial y/o parroquial y si esta se encuentra afiliada a alguna matriz, será también, en la figura de sus dirigentes, la encargada de llevar información a la matriz, respecto a necesidades, conflictos etc. “Vivimos en una sociedad futbolizada, el 80% de los deportes que se practican en las matrices Barriales, son fútbol y microfútbol” (Collaguazo, 2015).

A partir de la concepción de que el deporte de élite se diferencia del DB en cuanto que el primero, representa el cumplimiento de la disciplina deportiva en torno a la dinámica del espectáculo mediático-masivo, es decir, está ligado a la industria cultural, a la producción de capital netamente, y el segundo es más bien un conjunto de expresiones culturales que buscan sobrevivir a la globalización. Coincidiendo con Jesús Martín Barbero que expresa:

Cambiar el lugar de las preguntas, para hacer investigables los procesos de construcción de lo masivo por fuera del chantaje culturalista que los convierte inevitablemente en procesos de degradación cultural. Y para ello investigarlos desde las mediaciones y los sujetos, esto es, desde la articulación entre las prácticas de comunicación y movimientos sociales. (1987:11)

Por tanto en términos de Barbero las mediaciones son “espacios culturales” donde los sujetos (comunidad barrial) perciben, sienten, comprenden y transforman la realidad. El deporte barrial genera un espacio para la construcción de la ciudadanía porque representa los intereses y necesidades de una comunidad (la barrial). Debido

a que estas mediaciones en concreto son prácticas comunicativas ejercidas por los sujetos atados a sujeciones culturales es que: “La comunicación está ligada al desarrollo entendido como una acción orientada a la transformación integral de la sociedad de allí que debe articular los avances teóricos con las experiencias particulares y promover el fortalecimiento de las identidades locales” (Madrid, 2010).

El DB pone énfasis en lo local, en el rigor de privilegiar una agenda comunitaria. Es inherente al mundo popular, es una forma de dialéctica, es decir, de transformación (como los sujetos construyen su mundo) a lo que Barbero considera, son las mediaciones y Madrid el fortalecimiento de identidades locales. El deporte barrial contribuye a la reafirmación de la comunidad y al sostenimiento de su cultura. De allí que exista la necesidad imperante de reflexionar con profundidad el mundo del DB.

Priorizar la actividad física por sobre los malestares sociales, promover espacios de recreación familiar, entre otros beneficios, son asociados al DB. No obstante, el impacto del DB en la sociedad los traspasa.

Para Edison Ramírez (2005), comunicador social, este deporte se ha constituido en un deseo íntimo de los distintos sectores o barrios para practicarlo los fines de semana y, así generar un lugar, un espacio para el sano esparcimiento de sus habitantes con el fin de utilizar el tiempo libre en algo positivo luego de sus labores cotidianas. Así mismo para Ángel Centeno (2006), catedrático de la Universidad Central, el deporte es para todos: niños, ancianos, mujeres.

Por tal acción el deporte es educativo, contribuye al desarrollo de la persona (niños, ancianos, mujeres...). Lo cual es cierto, pero no deja de ser una mirada reducida, en

tanto, estas tienen la pretensión de preconocer al DB como una forma de expresión solamente, sin embargo, la significación de este fenómeno social está dada por las interacciones simbólicas que genera, las mismas que devienen de formas de organización de la comunidad barrial, tal acción compleja y articulada posibilita ubicar al DB como un agente de desarrollo.

El escenario del DB no es espectáculo únicamente, sino es un proceso cultural mediado. Su importancia es sustantiva en cuanto al desarrollo económico y también cultural (porque la cultura es la base espiritual de la conducta humana), la llegada de una cancha, sea de fútbol, basket o voley piecito, posibilita la creación de mercados: gastronómicos-populares, confección de uniformes, etc. Que dan lugar a fuentes de empleo: conserjería, buhonerismo, en espacios adyacentes y no a la cancha. Además demanda alumbrado, agua potable, servicios higiénicos, manejo del arte en la infraestructura, mantenimiento lo que hace que se busque el apoyo de las distintas entidades gubernamentales y municipales a fin de suplir las necesidades, con lo que se busca “Expandir y equilibrar el acceso y la participación de la gente en el proceso de comunicación debe asegurar, además de beneficios materiales, la justicia social, la libertad para todos, y el gobierno de la mayoría” (Contreras, 2000: 20) y con esto se originan puentes de comunicación con las autoridades, quienes se vuelven, si no cercanos, al menos sí, conocedores de esta realidad.

En la ciudad hay, no menos de, 350 ligas deportivas (Collaguazo, 2015), ejerciendo funciones parecidas a esta. Si este modelo es reproducido en cada barrio de la capital cabe preguntarse ¿es la estructura del deporte barrial un puente que conecta a la ciudad con el desarrollo? ¿Hace cuánto tiempo está la ciudad?

Metodología

Tanto la metodología como las técnicas utilizadas para levantar la información de esta investigación generando como producto este artículo académico, fue estudiada y aplicada del texto *Investigación un camino al conocimiento. Un enfoque cuantitativo y cualitativo* de Rodrigo Barrantes Echeverría.

La investigación se desarrolla entornada en el paradigma naturalista-humanista de la investigación científica porque necesariamente se estudia el significado de la vida social y las acciones humanas en el mundo del DB, por tanto, aprehender de la experiencia de esta unidad social (DB) por medio de la empatía e interpretar la realidad divergente.

En cuanto a la profundidad de esta investigación es: descriptiva. Describir el fenómeno del DB implica desglosarlo en categorías y sus subsecuentes, es decir, su origen, si bien como práctica física y recreativa desembocando en la importancia suma de lo comunitario³, la administración en cuanto a las normas, pues el DB, sigue el lineamiento del deporte internacional pero se desenvuelve en una dinámica de fiesta (rito social que implica la participación de la comunidad con roles específicos, trago, música, lenguaje coloquial y grosero, comida, etc.).

³ Por ser recreativo es protestatario, esto pues porque deviene de fiestas-carnavales, pensadas en la crítica a la liturgia de la iglesia católica, en cuanto a cómo esta concebía las celebraciones con un tinte frío y serio... Una dinámica laxa.

La base del deporte barrial es el voluntariado, ningún directivo recibe ganancias económicas. La acción se anida en la organización que viabiliza la comunión, está condicionada por la voluntad desinhibida, está adscrita a otras lógicas del poder político; por esta razón la continuidad de los partidos y la celebración e identidad colectiva. Estos son factores aislados que son comprendidos para la interpretación del DB.

Este estudio se ajusta según su alcance temporal con un carácter longitudinal porque se profundiza un problema: El concepto de deporte barrial es, invisibilizado, exiliado al esparcimiento y fomento de valores únicamente, en distintos momentos. Es decir, la dimensión temporal de esta investigación es consecuente de una manera histórica y descriptiva: histórica, porque el contexto es trascendente en cuanto a explicar el desarrollo de los fenómenos ocurridos en el pasado. Manifestando, el nacimiento de las ligas barriales de Quito y su dirección amparada y empoderada por la gente de la comunidad barrial, tales hechos son reflexionados y comprendidos en beneficio de tiempo y lugar. Por otra parte este artículo dimensiona temporalmente, también, un aspecto descriptivo. Se reflexiona su evolución a través de un estudio de caso comprometido subsecuentemente el fenómeno se estudia en el presente propiamente dicho.

El presente artículo es resultado de un análisis de carácter cualitativo, esto en cuanto a la manera de levantar los datos recogidos mediante un trabajo de campo en los diferentes escenarios del DB, tanto en las canchas de las ligas, como en reuniones y demás eventos, propios de las organizaciones del DB, por tanto no es el fin de esta investigación estandarizar datos en estadísticas, más bien medirlos mediante un

análisis interpretativo propio del enfoque cualitativo, porque congruentemente, y según el texto de Rodrigo Echeverría: *Investigación un camino al conocimiento. Un enfoque cuantitativo y cualitativo*, el enfoque cualitativo es típico del paradigma naturalista antes manifestado.

Si bien, necesariamente se utiliza una metodología interpretativa: Fenomenología, es decir, el estudio del deporte barrial propiamente contemplado, por ende:

1) La descripción del fenómeno como agente de desarrollo (Entendido como crecimiento económico y desarrollo humano de igual manera como la satisfacción de un nivel de vida decente, una vida prolongada y por consiguiente saludable), puente de acción en la organización de la comunidad y la proyección de una construcción democrática (La comunidad es principal rector en la toma de decisiones).

2) Búsqueda de perspectivas varias: a) El DB entendido como actividad física b) El DB entendido como escenario de dispersión de estímulos, refuerzos positivos y negativos de la conducta humana frente a la dinámica lúdica y disciplina física del deporte. c) El DB entendido como promoción de valores. d) El DB entendido finalmente como agente de desarrollo.

3) Búsqueda de la esencia y estructura, con la evolución de este artículo se manifestará la esencia del deporte barrial a manera de abre boca, esencialmente es una organización basada en el voluntariado.

4) Constitución de la significación, es decir, el DB estudiado desde su descripción, patrones e interrelaciones entre las perspectivas del mismo, vislumbrando sus invariantes estructurales, también una aproximación teórica consecuente para su significación en una comunicación alternativa-participativa, democrática, en una crítica a la industria del deporte explicada desde la economía del deporte. Aquí están implícitas las valoraciones intrínsecas que rodean el pensamiento del investigador, es decir, el aporte es subjetivo en cuanto a justificar los criterios, implicaciones, postulados, y contemplarlas de una manera reflexiva.

5) Interpretación del fenómeno, es decir, los resultados y conclusiones de la investigación predecesora. Que se estudian mediante la etnografía, en cuanto al análisis recóndito de la cultura popular del DB, los factores aislados como:

Un filtro, un espacio idóneo para observar relaciones, contraposiciones y afianzamientos de identidades locales, regionales, nacionales que no están separadas; es decir que en esta práctica deportiva tiene que ver mucho con la sociedad; es un fenómeno de importancia en el desarrollo de esta actividad, que se convierte en una compleja red de relaciones sociales que a veces se transforman en más o menos divergentes entre los públicos. (Ramírez, 2004:1)

El DB no es masificado, en su masificación se sacrificaría su aporte democrático, esto porque el DB está sujeto a las demandas y necesidades de la comunidad barrial, pues contribuye a la reafirmación de la comunidad y al sostenimiento de su cultura. Es decir, el DB tiene una dimensión popular-democrática.

Además, se procesaron debidamente registros culturales tales como: notas de campo, entrevistas abiertas que ayudaron con sustantivos testimonios para con esta investigación, entrevistas semi-estructuradas que posibilitaron recoger datos los mismo que se abordaron en tópicos de: 1) voluntariado, 2) comunicación alternativa, 3) economía del deporte, 4) modelo de desarrollo. También agendas, grupo focal, a jugadores que en un intercambio de opiniones permitieron una mirada más real; grabaciones en audio y video, conjuntamente con una observación insertada con responsabilidad y sensibilidad social en el campo de estudio. Tal acción permite inhibir el conocimiento cultural recolectado, motivando nuevas inferencias sostenibles.

Para lo que a través de la etnometodología, en cuanto al estudio ejecutado en las aproximaciones de las acciones y discursos de la comunidad barrial, se indaga en las construcciones semánticas que consolidan y significan sus prácticas sociales, fundamentalmente se utiliza un análisis conversacional que no es otra que decir: el diálogo. Las conversaciones, deben tener un carácter participante, secuencial, este análisis se caracteriza por la enfatización de la palabra más no de la oración, es decir, como la comunidad barrial orienta las palabras por eso resulta que permite recoger los datos frescos y de una manera fiel y correcta.

Es considerable el aporte de Paulo Freire (1979), quien manifiesta que el proceso comunicativo no es un proceso “extensionista”, esto es, como transmisión de información o la sustitución de pensamientos, más bien que el aporte comunicativo debe necesariamente estar fuertemente ligado con la feroz pero tierna concepción de

diálogo, es decir “el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo “pronuncian”, esto es, lo transforman y, transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos” (p.46). El diálogo como herramienta es significativo en los procesos de participación y más aún de recolección de datos porque su naturaleza es conciliadora. Para explicar el fenómeno del DB desde una perspectiva teórica, la teoría crítica es consecuente ya que cualquier conocimiento, en las ciencias naturales como sociales tienen que demostrarse en el punto de vista del pensamiento crítico puesto que no son exteriores a la sociedad, si no interiores a ella.

“La ciencia, y la teoría misma, necesariamente son parte de un proceso histórico” (Horkheimer, 1937: 169). EL DB tiene su proceso histórico autónomo, por eso se analiza al individuo en relación con otros individuos dentro de una clase social. El pensamiento crítico siempre se refiere a la totalidad social, no analiza los fenómenos de manera aislada, es así pues el pensamiento nunca está contenido en sí mismo, siempre se desborda a la realidad.

El pensamiento nunca se extrae de sí mismo, extrae ideas de su realidad social, desde el paso de la historia y descubren así la contradicción en su propia existencia. Para la teoría crítica, la experiencia no se construye solamente en el interior de la subjetividad de cada individuo, en cambio está dictada por el interés particular de clase, por ejemplo: el interés de la teoría crítica es el interés emancipador del proletariado, de la liberación de la opresión burguesa. En otras palabras, se critica el “orden” establecido que rodea al deporte barrial.

Por otra parte desde y con la dirección de una comunicación alternativa y evocando el honor al compromiso social, una comunicación alterativa (reconocer al otro), se explicará al fenómeno del DB, dentro del mundo popular, pues la sociedad tiene una mirada estigmatizada (estereotipo más atributo) del DB por su carácter popular, asocian a lo popular con lo folklórico-vulgarizado. Cuando la dimensión popular tiene su propia autonomía y significación, so pretexto de que en lo popular también se mueve la vida. Hay un proceso de dialéctica, de transformación. El DB si verdaderamente es un agente de desarrollo y las comunidades populares en el DB viabilizan tal acción mediante procesos comunicativos, es explicado dentro de la economía del deporte, puesto que el deporte es una actividad económica por tanto productiva. Ahora bien la palabra clave es: desarrollo.

Es consecuente en relación con el aporte, objetivos y metas de la misma. La pretensión de este artículo es encauzar el concepto del DB hacia el vislumbramiento del desarrollo entendido como: Crecimiento económico, Desarrollo Humano y Organización Comunitaria. Aparte del aporte sustancial y significativo de la crítica posestructuralista hacia el desarrollo, en tanto la observación objetiva y enfrentada a los procesos que nombraron a los países de Asia, África y América Latina como subdesarrollados, como superación desembocando en la gente y la organización.

Resultados

Comunicación alternativa y deporte

La institucionalidad de la comunicación, está estrechamente ligado al uso mediático en términos proselitistas, es decir, a un conjunto de añadiduras que encaminan a seguir ideologías de la burocracia de la industria del deporte, aquí la comunicación es instrumental medios-fines. Cuando debe contestar a procesos comunicacionales que revitalicen la cultura, esto puede darse desde la política, dentro de un marco jurídico-legal para el desarrollo, generando políticas y estrategias.

Existe un supuesto que lo considerado filosofía y ciencia parte del mundo occidental, al occidentalizar las inferencias y reflexiones se invisibiliza lo demás, lo no occidental «lo otro». De modo que, el debate supone que la cultura popular (intrínseca en el DB) es percibida como folklórica, como creencia, como vulgar, como pérdida en relación con la occidental (con una lógica instrumental, formal), para Barbero tanto la cultura occidental, como la cultura popular poseen su autonomía, propiamente dicha.

La cultura no se pierde, se resignifica, y el ejercicio de una comunicación alternativa la revitaliza. La comunicación alternativa no tiene un carácter funcionalista o instrumental, por esa razón, garantiza la pluralidad de voces. En el DB no se maneja una comunicación persuasiva, sino alternativa.

El DB tiene un carácter transcultural en cuanto a que su condición cultural popular atraviesa la occidental, no limita un reglamento estandarizado como en el deporte de élite (occidental). El deporte barrial vive en una comunicación horizontal donde el mensaje llega a la comunidad entendida como perceptor y no como receptor⁴: las sesiones nobles en su condición por su aporte democrático, es decir, conversatorios entre dirigentes y deportistas en iguales condiciones, mediados por la realidad, enternecidos en un diálogo democrático del que derivan consensos o grandes riñas y definitivas discusiones.

Ahora bien, tomando en consideración la gestión deportiva de la Liga Deportiva Barrial Cocotog, misma que particularmente, tiene dos reglas para los clubes que deciden unirse, y son: 1) Prohibidas las “malas palabras”⁵ 2) todo equipo debe saltar a la cancha con una mujer y un niño o niña.

Esto hace llamativos los partidos y les brinda una dinámica distinta a la del deporte de élite, porque el hecho de que se juegue con oponentes en estatura, peso y fuerza física menores, enriquece valores como el respeto, solidaridad y permite el desarrollo intelectual en cuanto se debe planear estrategias de juego acorde a la situación planteada. Además es un conector intrafamiliar pues los roles en el partido son asumidos con igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres que en su mayoría son familiares. Además, a pesar de estar federadas a una matriz, no existe un impedimento reglamentario u obligación que limite esta diversidad, más bien provee la posibilidad de ingeniar estas reglas.

⁴ Implicaría desvalorizar y cosificar al sujeto cognoscente.

⁵ Hace referencia al uso de palabras groseras en contexto peyorativo

Cada liga es totalmente libre de escribir sus reglamentos internos, no como el deporte de élite. Todos juegan como les gusta, quieren, sienten y deciden. Juegan hombres, mujeres, niños y niñas al mismo tiempo.

Estas características, que son parte de la cotidianidad de quienes conforman la Liga, no han sido percibidas con la magnitud e importancia que tienen en cuanto a ser aporte social y de desarrollo para el barrio. Las entrevistas realizadas a dirigentes deportivos, espectadores, deportistas, miembros de diferentes ligas arrojaron esta verdad.

Modelo de integración y desarrollo social.

¿Qué es el Deporte barrial? Frente a esta pregunta se define como práctica deportiva a las distintas disciplinas en las que está de por medio un esfuerzo físico y/o una estrategia, dependientes de una reglamentación. Comúnmente quienes practican un deporte tienen intereses como: afirmar sentimientos de utilidad que sean refuerzo positivo para la autoestima, ocio, entretenimiento, ganar un premio, reconocimiento, realización personal, demostrar sus capacidades, recreación, entre otras. Sin embargo, las características que el deporte promueve a nivel social se pueden traducir como *modelo de integración social*.

La selección “bleau” francesa es un caso paradigmático, cuando en un primer momento al ganar el campeonato mundial de 1998, se presentó como el ejemplo de una selección intercultural, con jugadores de diversas procedencias culturales, religiosas... ejemplo de integración social de

inmigrantes que se habían aunado en un proyecto común de la selección francesa, y que habían triunfado. (Molina, 2009:6)

Así mismo, cuando Nelson Mandela asumió la presidencia de África, se valió del equipo de rugby del país (1995), para conseguir la unión de su nación que estaba dividida, y que además se encontraba al borde de una guerra civil. Si bien, estos ejemplos en la historia del mundo dan muestra de que el concepto de deporte a través de los años ha cambiado: de concebirlo como actividad de ocio, a comprenderlo como una acción integradora y socioeducativa.

Sin embargo, cuando el deporte es promotor de interacciones sociales, socioeducativas que dan origen a transformaciones económicas, políticas, sociales y de infraestructura urbana, este puede ser tomado en cuenta como modelo de desarrollo. Ahora bien, esta suerte de metamorfosis no viene como favor porque “la simple práctica deportiva no conlleva estas consecuencias. Se requiere un compromiso explícito para lograrlas, una metodología específica” (Duran, 1999:2). El compromiso entendido como una postura política, filosófica inherente a un fin en común y una metodología que esencialmente representa organización.

El fútbol llegó al país indudablemente en barco, según las diferentes versiones fue traído por monjas, militares o hijos de los poderosos de la época, su primera parada fue en Guayaquil y tardó un poco más en visitar Quito, debido a las condiciones geográficas. (Cruz, 2001)

Después de algunos años de que esta práctica llegará a la ciudad, fue adaptada por los quiteños a su propia forma y para sus propios fines, así, de esta adaptación-creación nace el deporte barrial como concepto.

Según Carlos Castañeda, fundador de la Federación de Ligas Deportivas Barriales y Parroquiales del Cantón Quito (FLQ), el concepto de deporte barrial, nace en 1957 con la aparición de esta institución (FLQ) que representó y representa los intereses de las organizaciones creadas en torno a la comunidad deportiva barrial.

Con la teoría de la modernización en términos de capital, tecnología y ciencia, sucedió a la teoría de la dependencia, donde nace el subdesarrollo básicamente en términos de explotación interna agrícola, y una dependencia externa de otros países «primer mundo», así nace la crítica post estructuralista hacia el desarrollo. Es decir, fundamentalmente cuestionar los procesos en los que fueron llamados a países de Asia, África y América Latina como subdesarrollados. Se han ido insertando conocimientos especializados, para «enfrentar los problemas del subdesarrollo» catapultando la institucionalización del desarrollo, es decir, las organizaciones encargadas de implementar proyectos de desarrollo.

Ahora bien, para Arturo Escobar (2005:20) significaba una era en la que el desarrollo ya no sería el principio organizador de la vida social .Es decir, no depender de “expertos” más bien intentar que la comunidad deje de ser objeto de desarrollo para transfigurarse y empoderarse contemplados en sí mismos como sujetos y agentes, una significación propositiva. Que la gente humanice el mundo construyéndolo como humanidad para desplegar alas políticas, económicas, sociales

y ecológicamente sostenibles. Cambiar las prácticas, revalorizar las culturas destacando la importancia de los movimientos sociales en una palabra: organización.

En el DB organización: es también una referencia a una subcultura de la ciudad, puesto que es una creación, si bien con las normas técnicas generales pero además con las cualidades propias de un quiteño, con su propia identidad local (barrial), es decir, con su propia estructura. En Quito, es todo un fenómeno social que durante 60 años, aproximadamente, se ha ido constituyendo.

Basada en la promoción y preservación de valores y tomando la figura del voluntariado como eje central de sus actividades se ha construido la estructura del DB, mostrando que la ciudad tiene distintos niveles de organización y además permitiéndose ser un puente que conecta a la ciudad con el desarrollo.

La dinámica, actualmente se da así: Un grupo de personas por gusto, necesidad, se empoderan, se apropian o lo que es más crean algún espacio en un barrio con la forma de una cancha, ya sea con las medidas técnicamente profesionales o tan solo la apariencia, con la finalidad de reunir a sus amigos y familiares en un solo sentir a través del deporte, en especial y mayoritariamente del fútbol. Parecería que este es un proceso sencillo, sin embargo, para explicarlo se retroalimenta el ejemplo antes mencionado de la Liga Deportiva “Cocotog” (no filial a FLQ), esta cancha fue creada, sobre un relleno, que a su vez resultó de una gestión hecha con el trabajo de la familia “Paucar”.

Con trabajo se refiere a las capacidades físicas e intelectuales. Ellos, debido a que parques y canchas están muy lejos de su vivienda, decidieron rellenar⁶ un “hueco” y hacerlo su espacio de recreación.

Como era de esperarse los moradores del barrio también se acercan a jugar y se han conformado agrupaciones entre amigos, hermanos, etc. Este acontecimiento ha hecho que la línea de transporte que generalmente llegaba solo hasta la calle principal, recorra diez minutos más, acercándose al relleno sobre el cual ahora se asientan los partidos de la liga.

En una situación de globalización, casi como reacción, se recuperan las identificaciones más locales, percibidas como más próximas y afectivas; como indica Walzer (1996) ante las identidades tenues (thin) de los estados, nos encontramos con las identidades densas (thick) de las identidades culturales, comunitarias. El fútbol permite una identificación afectiva, más bien primaria, de reconocimiento grupal, tanto por lo que respecta a los contenidos comunes de “nuestro” equipo, como por lo que respecta en la delimitación con los “otros”, estableciéndose lo que Barth (1976) denominó los límites o las fronteras culturales en la identificación. Sentir los “colores” nos aglutina en torno a dicha identidad compartida. La reglamentación interna de cada liga es infinitamente variada y libre lo que genera interacciones sociales y abre puertas a la construcción de identidad colectiva desde la apropiación del espacio público. La identidad tiene un fuerte contenido emocional. Razón por la que formarla desde esta dinámica del deporte barrial es tan impactante en la persona,

⁶ Podría pensarse que a causa de ser la cancha producto de un relleno gestionado por los moradores, y no por entidades municipales ni de gobierno, la misma es de pertenencia de quién hizo el trabajo, sin embargo, según el artículo 417 del COOTAD Las superficies obtenidas por rellenos de quebradas con sus taludes son bienes de uso público.

pues un partido de cualquier disciplina, conlleva un alto contenido emocional en cuanto a la competencia y la presión. Además:

Es una construcción del Yo frente al Otro. Esta identidad colectiva emerge, surge de la relación entre el yo frente a los otros, es más, del yo frente a un “ellos genérico”, puede que ya ni exista o que no esté presente. La identidad colectiva es una construcción que enfrenta (contra) uno contra el otro. Lo propio es la afirmación de la negación de lo ajeno. Se construye en base y reforzando las diferencias (tiene un componente alto de perversidad). (Herrero, 2002:1).

Para el Sr, Gustavo Criollo (2015), presidente actual de La Liga Rodrigo Paz (filial a FLQ), ubicada en el barrio Atacaso, al sur de Quito, la presencia de esta liga en el barrio, desde hace ya 13 años, ha permitido que los moradores del sector, sus amigos y familiares tengan espacio para la recreación además de ser ingreso económico para algunos que aprovechando la convocatoria de los diferentes eventos y partidos, se han dedicado a vender comida.

La infraestructura actual de esta cancha es fruto del trabajo voluntario de los dirigentes deportivos, que con su gestión han provisto una opción de vida a los moradores, han producido puestos laborales pero también su trabajo motivó a las entidades municipales para proporcionar alumbrado, que hace las funciones de seguridad y vigilancia con lo que los niveles de delincuencia en el barrio han disminuido.

Estos son los casos de dos ligas, ubicadas en barrios periféricos de la ciudad, distan la una de la otra, en el mapa, con horas de viaje, pero también en su contexto que refiere las distintas realidades sociales que las hacen. Deviene entonces la inferencia: si estas formas de hacer deporte son reproducidas en cada barrio de la ciudad, a manera de unidad celular, sería imposible negar el impacto que propone el deporte barrial como conductor del progreso, por consiguiente, como modelo de desarrollo.

La ONU define el desarrollo como el mejoramiento sustancial de las condiciones sociales y materiales de los pueblos bajo el marco de respeto de sus valores culturales. Se entiende por estilo de desarrollo, los aspectos más permanentes y estructurales de la política económica de un país a mediano y largo plazo. Siendo así, el modelo de desarrollo es la manera en que una sociedad utiliza sus recursos y los intercambia con otras sociedades, responde a los cambios y procesos de cambios estructurales para lograr sus objetivos y distribuir los resultados de su actividad productiva.

Ahora bien, ¿no es acaso un mejoramiento sustancial en las relaciones sociales la participación de hombres y mujeres en igualdad de oportunidades y la transferencia de lo aprendido en la práctica recreativa a otros ámbitos de la vida cotidiana? ¿Representan las adecuaciones de las canchas, (que traen consigo seguridad, recreación, acercamiento a las autoridades municipales y de gobierno con la gente) mejoramiento sustancial de las condiciones materiales de los barrios, por ende de la ciudad? Por supuesto que sí y esta es la razón por la que el deporte barrial garantiza su reproducción y reafirma su estructura.

Sin embargo, hay una instancia aún más profunda que analizar al momento de plantear al deporte barrial como modelo de desarrollo, es decir, encontrar el eje central que lo dinamiza. Para el Dr. Marco Collaguazo, presidente FLQ (2015) la fuerza del pueblo está en el deporte barrial. Su pensamiento se legitima, al visibilizar el rol del dirigente deportivo barrial, definido por FLQ como: “Quién entrega tiempo a favor de la organización y la comunidad, con anhelos de masificar el deporte para la recreación, integración familiar, y socialización. Además el dirigente está llamado a ingeniar procedimientos adecuados para dirigir a un grupo humano” (FLQ, 2007: 87).

Lo que difiere el cargo de dirigente de otros, es el voluntariado. Entonces el eje central que dinamiza este modelo es la gente, con nombre propio: dirigente deportivo barrial.

Economía del deporte

En el país la idea de lo que es deporte varía, según el gobierno de paso y la importancia que le dé. Suele verse que la inversión es manifestada siempre en la infraestructura más no en el capital humano, (proporcionan elementos para mejorar la infraestructura de una cancha pero no se preocupa por la gente) de manera que la economía gira en torno al circulante para intereses de perpetuar el poder cuando es ciencia social más allá de pensarla como una disciplina científica- académica, porque está al servicio de humanidad. Es así pues, que al vincular lo social en lo económico se humaniza la economía, es por esto que el gobierno debe invertir en el capital humano.

Ahora explicar el fenómeno de la economía del deporte es considerar al deporte como bien o servicio económico de ahí que, no se estudia únicamente a los deportistas... Sino más bien al consumidor (hinchada, directivos, vendedores, confeccionistas). Sin dejar de ser un producto social por lo tanto producción humana.

La esencia del deporte es la competencia y está fuertemente ligada a usar los recursos limitados de una manera eficiente para la satisfacción de necesidades humanas, por eso, la escasez es vital en cuanto a cómo se concibe el deporte barrial.

Qué sería de los y las deportistas barriales sin la aspiración a un trofeo o a una medalla, única y por tanto escasa. Los espacios limitados de las audiencias, en cuanto a la distribución de gente en la tribuna, en la cancha, camerinos, y otros espacios arrendados para el comercio. Ya que los deseos siempre inagotables distan de los recursos limitados, la importancia de la gestión deportiva es considerable porque al tener recursos limitados planifica, gestiona de manera eficiente, para la satisfacción de las necesidades de la comunidad barrial, en congruencia:

El sector deportivo es un gran generador de empleo a nivel mundial, tanto directos como indirectos, tiene como motivación la idea de “hacer de su pasión un oficio” el empleo generado por la actividad deportiva, se caracteriza, por la variedad de tipos de puestos de trabajo creados, con muy diversas calificaciones; por su elevada voluntariedad sobre todo en las entidades asociativas; así como por su flexibilidad dado que el sector deportivo es, quizá dónde más extendida está la temporalidad y la discontinuidad en el empleo. (Vela, 2004: 59).

Si bien es cierto, por tanto tiempo se habla de la globalización, la lógica de consumo que transfigura actividades sociales en prácticas mercantiles. La cultura es polisémica, general y holística, se desenvuelve en esta lógica -la de consumo-, es decir, las expresiones culturales: música, literatura, conocimiento, hábitos, deporte... todas una construcción humana, y esta es mercantilizada. Con lo que es fundamental develar las implicaciones generadas por esta causalidad. El mundo no escapa de la globalización, el mundo es global, el escenario del deporte desprende saetas hacia otros escenarios, ejemplificando: la marca Adidas, que si bien su razón de ser es para deportistas también se orientan en otro público, sino cómo se explica que a un zapato “pupo” se le haya puesto taco. Ahora bien, el mercado de accesorios deportivos del DB es únicamente para el deportista, no hay “moda” en el deporte barrial.

La rentabilidad del deporte está dada por: mercado de accesorios deportivos (balones, uniformes, tecnología), mercado de entretenimiento (programas en medios de comunicación a fines del espectáculo), mercado de publicidad y patrocinio, mientras que en el DB existe una rentabilidad sociocultural, al identificarse con las necesidades e interés de la comunidad barrial, en relación de subyugarse al deporte como lucro (deporte masificado) con la búsqueda de la ganancia.

Conclusiones

El ser humano es un ser de praxis que tiene pensamiento y lenguaje, que actúa y es capaz de construir una autorreflexión frente a la realidad que lo atraviesa. Es un ser de relaciones en un mundo de relaciones, por eso pensar al deporte barrial entornado en una comunicación alternativa y con una naturaleza Popular es pensar en una sociedad crítica-reflexiva. Que pueda transfigurar la plataforma de las relaciones de poder, de las relaciones de producción y apropiarse de su memoria histórica. Siendo así, el DB posee una estructura autónoma contemplativa que a su vez es un modelo de desarrollo Latinoamericano, es decir, como nuestros pueblos y culturas vernáculos hacen, sostienen, gestionan y sienten el deporte.

El deporte barrial mayormente es visibilizado y practicado por el fútbol, no es casualidad tal acción. La causalidad es evocada en cuanto a concebir a comunidades empobrecidas con recursos escasos, no poseen canchas o balones... juegan con una botella y rocas. Ingeniando una gestión deportiva aunque primitiva, valorada. La importancia del gobierno en construir y atender políticas públicas en cuanto a fortalecer la inversión en el capital humano y no solo en la infraestructura. La cultura siempre será superación de la ideología.

El deporte barrial es un agente de desarrollo, en cuanto a abordar el desarrollo como tal intrínseco a la comunidad desde la perspectiva de la organización. Luego que, mirar más allá del desarrollo, como otras formas de relaciones que están implícitas,

es decir, cambiar la mirada, el ente, con el que se pretende explicar el fenómeno del desarrollo cuando de por medio están en juego otro tipo de relaciones que no necesariamente han sido vistas desde la perspectiva del desarrollo (crecimiento económico). Así pues, la comunidad barrial se organiza y gestiona deportivamente la adecuación de una cancha y se desprenden de esta añadiduras bienvenidas, como: construcción de mercados, fuentes de empleo (buhonerismo), alumbrado, agua potable, etc... La concepción del deporte barrial como actividad dedicada a la recreación es superada al interiorizarla como agente de desarrollo.

El aporte del sujeto (comunidad barrial) en el desarrollo de la comunicación es imperante porque tiene mayor participación, además de ser el eje central de la sociedad, deja de ser objeto y pasa a ser sujeto. La comunicación no se puede desvincular de la sociedad debido a que se convierte en sistemas mediales comunicativos, subsecuentemente. En los cuales intervienen símbolos y simbologías que fortalecen las relaciones sociales, en la sociedad. Es así que los elementos festivos son muestra de insurgencia ante la acostumbrada liturgia de la iglesia católica. Para dar inicio a un campeonato de una liga, se hace un ritual conocido como: Inauguración de deportes. Misma que tiene como protagonistas a los y las deportistas, autoridades, y principalmente la belleza de la mujer (respecto a la apariencia física). Análogamente muestra la historia, las procesiones llevando a su virgen, tal acción se observa en el deporte barrial: un gentío desfila cual procesión, sustituyendo a la virgen por una figura femenina que curiosamente es un referente sexual, contrario al ícono de la virgen. Se cambió la liturgia laxa en su estructura por la fiesta, la comparsa, la polifonía de voces en un multi-intercambio de discursos y

mensajes con un contenido cultural. Manifestándose el deporte barrial como modelo de integración.

La rentabilidad del deporte barrial es comprometida a las necesidades e intereses de la comunidad barrial, no únicamente con el mercado de accesorios deportivos, publicidad y patrocinio y el mercado de programas de entretenimiento. Es decir, a concebir el deporte como lucro.

El eje central y rector del deporte barrial, es la gente... Y, con nombre propio es el Dirigente Barrial. La base del deporte barrial es el voluntariado, no hay ánimo de lucro, ni financiamiento, únicamente la gestión de la gente. Por consiguiente, el deporte barrial es modelo de integración y de desarrollo Latinoamericano en cuanto a concebir al deporte como nuestro. La necesidad de catapultar este modelo a consideración de ser emulado para lograr reconciliar las sociedades occidentales con las sociedades llamadas “primitivas” las cuales han tendido a juzgar como inferiores desde el punto de vista intelectual.

El deporte barrial naturalmente es intrínseco al mundo Popular de manera que, protege la diversidad cultural, es decir, defiende la biodiversidad cultural como en el caso de la liga Cocotog donde juegan hombres y mujeres, incluyéndose generacional y vinculadamente. La participación real y activa de las personas en la construcción de la sociedad y en su transformación, esto posibilita una generación de pertenencia a la comunidad (Identidad).

El deporte barrial no tiene una estructura laxa, más bien es una fiesta con lenguaje grosero, baile, alcohol. Originalidad y mayormente genuina, es decir, responde a una resematización de la realidad... Originalidad, cambios e ingenio en fulminar los códigos tradicionales del deporte de élite y masificado.

El deporte barrial tiene un aporte democrático y pedagógico, donde dirigentes tiene una comunicación horizontal con la comunidad barrial, inmersa en el diálogo para conciliar las problematizaciones de la gestión deportiva. No es una relación dominante, donde dirigentes gozan de privilegios mientras que la comunidad permanece como espectadores. Como acto anti-dialógico de violencia hacia la comunidad, requiere que la misma se sienta inferior y que reconozca <<la superioridad>>. El estado de pasividad e inseguridad necesario para homogeneizar este ambiente de superioridad- inferioridad descansa, a su vez, en las distintas estructuras de la sociedad. El deporte barrial es un escenario para la construcción de la ciudadanía.

No es posible dimensionar al deporte barrial como agente de desarrollo sin una intervención activa y fuertemente comprometida del Gobierno en la dar a conocer la definición e implicaciones de los procesos de comunicación, justificando las dimensiones de la ciudadanía. Así al definir dentro del marco jurídico-legal, políticas de comunicación dirigidas a dar a conocer al DB como agente de desarrollo haciendo que el Gobierno asuma su responsabilidad en la construcción del derecho del ciudadano a informarse y expresarse libremente en cuanto interiorizar al mundo del

DB. Así pues, éstas políticas necesariamente deben tener el respaldo de una validación académica por encima del interés mercantil.

Referencias

Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Naucalpan, México: Gustavo Gili, S.A.

Barrantes, R. (2002) *Investigación un camino al conocimiento. Un enfoque cuantitativo y cualitativo*. EUNED.

Barth, F. (comp) (1976): *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: Fondo de Cultura Económica.

Casteñeda, C. (2015) (Entrevistadora Monserrate Murgueitio)

Centeno, A. *El deporte barrial camino a la distorsión*, (28 de octubre del 2006). La hora. Recuperado de www.lahora.com.ec.

Collaguazo, M. (2015) (Entrevistadora Monserrate Murgueitio).

Contreras, A. (2000) *Imágenes e imaginarios de la comunicación-desarrollo*. Quito: CIESPAL

Criollo, G. (2015) (Entrevistadora Monserrate Murgueitio)

Cruz, J. & Egred J. (2001) *Apuntes para la historia del D. Quito*.

Duran González, J., Gómez Encinas, V., Rodríguez Pérez, J. & Jiménez Martín, P. (2000) *La actividad física y el deporte como medio de integración social y de prevención de violencia: un programa educativo con jóvenes socialmente*

desfavorecidos (1ª ed.) Cáceres, España: Instituto Nacional de Educación Física.
Universidad Politécnica de Madrid.

Escobar, A. (2005) *El “postdesarrollo” como concepto y práctica social*. Caracas, Venezuela: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.

Federación de Ligas Barriales y Parroquiales del Cantón Quito (FLQ). (2015).

Federación de Ligas Barriales y Parroquiales del Cantón Quito (FLQ). *Libro de Oro de la Federación de Ligas Deportivas Barriales y Parroquiales del cantón Quito*. (Edición especial.) . (2007). Quito, Ecuador: [s.n]

Freire, P. (1979) *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Montevideo, Uruguay: Siglo xxi editores.

Galarraga, J. (Ed.). (2004) *¿Quiénes lideran el Deporte barrial? [Dirigentes]*. Fuerza Deportiva, 40(3).

Horkheimer, M. (1937) *Teoría crítica*. (1 a ed. 3a reimp.). Buenos Aires, Argentina: Filosofía Amorrortu.

Madrid, D (2010) *Epistemología de la comunicación*. Quito, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.

Molina, F. (Ed.). (2007). *Los proyectos identitarios y la emoción de la comunidad. Juventud, deporte e interculturalidad: vías de integración social y calidad de vida*, 3(5)

Organización de las Naciones Unidas, Modelos de desarrollo-ONG vínculos.
Recuperado de www.ongvinculos.cl

Ramírez, E (2004). *Fútbol barrial: identidad, ritual y su relación cotidiana en los barrios de Quito*. (Disertación doctoral no publicada). Universidad Andina, Quito, Ecuador.

Rivadeneira, M. Suplemento, As Deportivo, El Comercio, 1995, Quito

Taylor, C. (2001): *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*, México DF., FCE.

Vela, S. (2004). *Cuando el deporte se hace economía: La economía del deporte en el Ecuador desde la perspectiva del sector público*. (Disertación doctoral no publicada). Pontificia Universidad Católica, Quito, Ecuador.

Walzer, M. (1996): *Moralidad en el ámbito local e internacional*. Madrid.